An. Inst. Biol. Univ. Nal. Autón. de Méx. 51, (1980) Ser. Zool. (1): 675-682, 28-XII-1981

# UN CASO RARO DE PARASITISMO

El hallazgo de dos especies diferentes de parásitos en el parénquima de *Temnocephala mexicana* Vayssiere, 1898, constituye un caso de parasitismo accidental. Los temnocéfalos, en número de 476, fueron recolectados del carapacho de un solo ejemplar de *Procambarus digueti*, recolectado el 19 de noviembre de 1977 por el Dr. Alejandro Villalobos F. en la Laguna de Chapala, en las cercanías de Ocotlán, en el Estado de Jalisco.

El primero de los parásitos corresponde a una forma larvaria enquistada, que por sus caracteres morfológicos concuerda con la larva plerocercoide de un céstodo de la familia Proteocephalidae; es de forma ovalada o casi esférica, mide de 0.112 a 0.203 mm de largo por 0.096 a 0.209 mm de ancho; está encerrada en una pared quística lisa, relativamente delgada, que mide 0.004 a 0.012 mm de grueso. Presenta cuatro ventosas invaginadas, de bordes netos, que miden de 0.036 a 0.040 mm de diámetro, en medio de las cuatro ventosas y en vista frontal se observa en algunos ejemplares, una área glandular que se tiñe intensamente y que corresponde al esbozo de la quinta ventosa apical, que en uno o dos de los ejemplares es claramente visible; esta estructura es característica de algunos proteocefálidos, especialmente de los géneros *Proteocephalus* Mola, 1929 y *Ophiotaenia* La Rue, 1911. No se observan ni ganchos larvarios ni concreciones calcáreas.

El número de quistes fue de uno a dos en los ejemplares estudiados y el índice de infección es relativamente bajo, ya que, de los 476 temnocéfalos recolectados, sólo nueve de ellos presentaban quistes. La situación de estos quistes en el cuerpo del temnocéfalo varía: en seis de los ocho ejemplares, estaban situados en el parénquima, fuera del intestino, y en sólo dos de ellos los quistes estaban dentro del saco intestinal.

El segundo parásito corresponde también a una forma larvaria, pero en este caso de un nemátodo, probablemente del género *Raphidascaris* Railliet et Henry, 1914. Esta se caracteriza por presentar en la región cefálica un diente apical, un apéndice esofágico o ventricular relativamente largo y la cola terminada en forma de clava. El nemátodo es pequeño de cuerpo, uniformemente cilíndrico, mide de 0.966 a 1.014 mm de largo por 0.048 a 0.065 mm de ancho; el apéndice ventricular mide de 0.241 a 0.483 de largo por 0.016 a 0.018 mm de ancho. Las larvas no se encuentran enquistadas y ocupan diversas posiciones en el interior del cuerpo de los temnocéfalos, frecuentemente, entre la base de los tentáculos y el borde anterior de la faringe, o entre la base del saco intestinal y el complejo reproductor, y rara vez el intestino. El número de nemátodos por individuo es de uno o dos y el índice de infección también es relativamente bajo, ya que sólo 10 de los 476 temnocéfalos, albergaban esta especie de parásito y sólo uno de ellos presentaba ambas formas larvarias.

Aunque desde hace mucho tiempo ya se había señalado la presencia de larvas plerocercoides en el parénquima de temnocéfalos, ésta es la primera vez que se les registra para México; así Weber, en 1889 (Zool. Ergeb. Reise Niederländ Ost-Indieni I. pp. 1-29, Taf. I-III), las menciona en *Temnocephala semperi* en las Indias Holandesas; Merton, en 1913 (Abh, Senckenb. Naturf. Gesells, 35:1-58, Taf. I-IV), las señala para *Temnocephala rouxi* en las Islas Aru, y Cordero, en 1946 (Comun. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo 2(34): 1-12 1 Lám. 7 Figs.), las registra para *Temnocephala brevicornis* en el Uruguay.

Respecto a la presencia de la forma larvaria de una especie de nemátodo en el mesénquima de un temnocéfalo en México, representa un caso único de parasitismo accidental.

Rafael Lamothe-Argumedo.
Laboratorio de Helmintología.
Instituto de Biología. U. N. A. M.

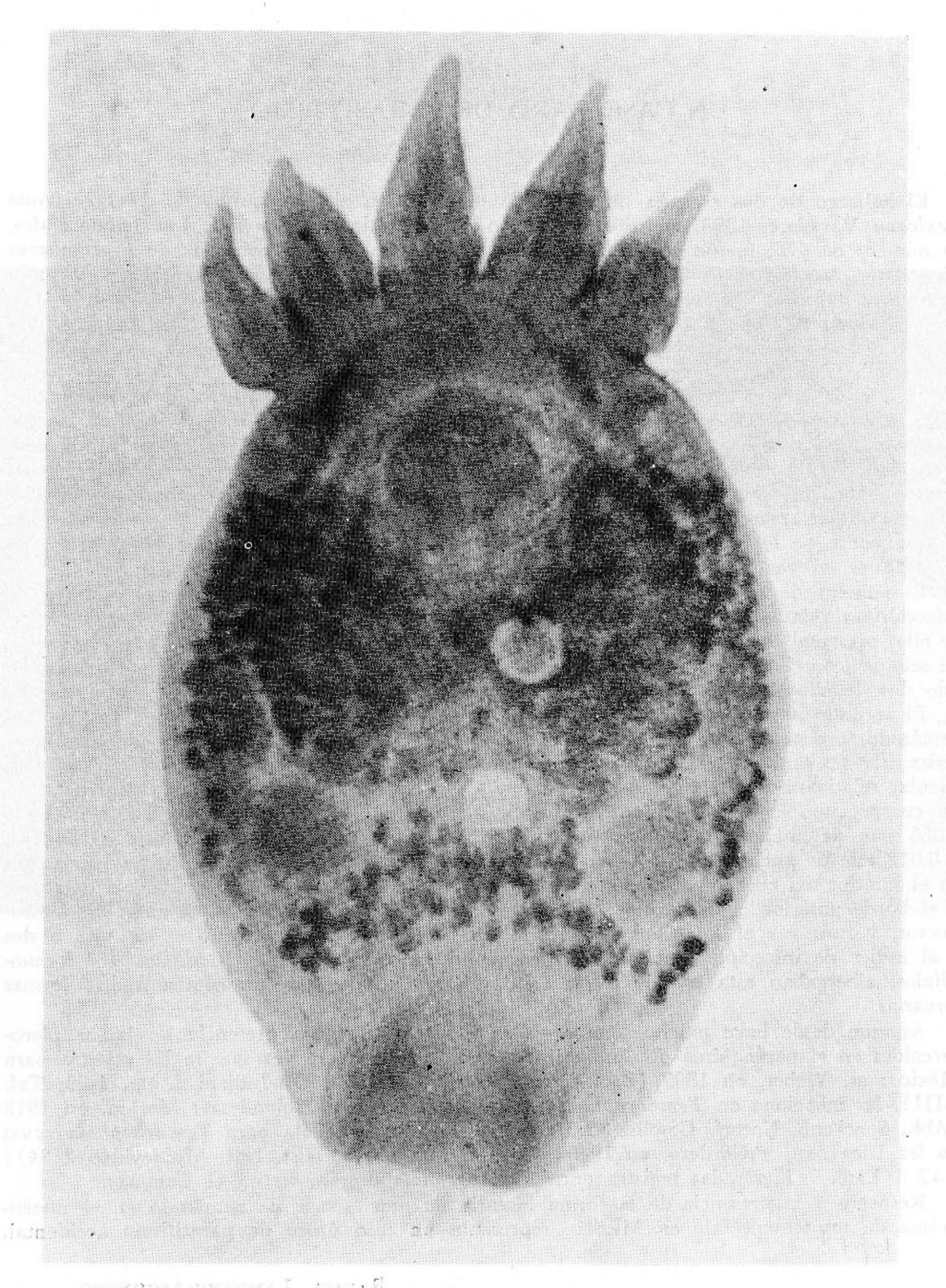


Fig. 1. Fotomicrografía de *Temnocephala mexicana* Vayssiere, 1898, con dos procercoides. Vista ventral.



Fig. 2. Fotomicrografía de dos procercoides en el mesénquima de *Temnocephala mexicana* Vayssiere, 1898.

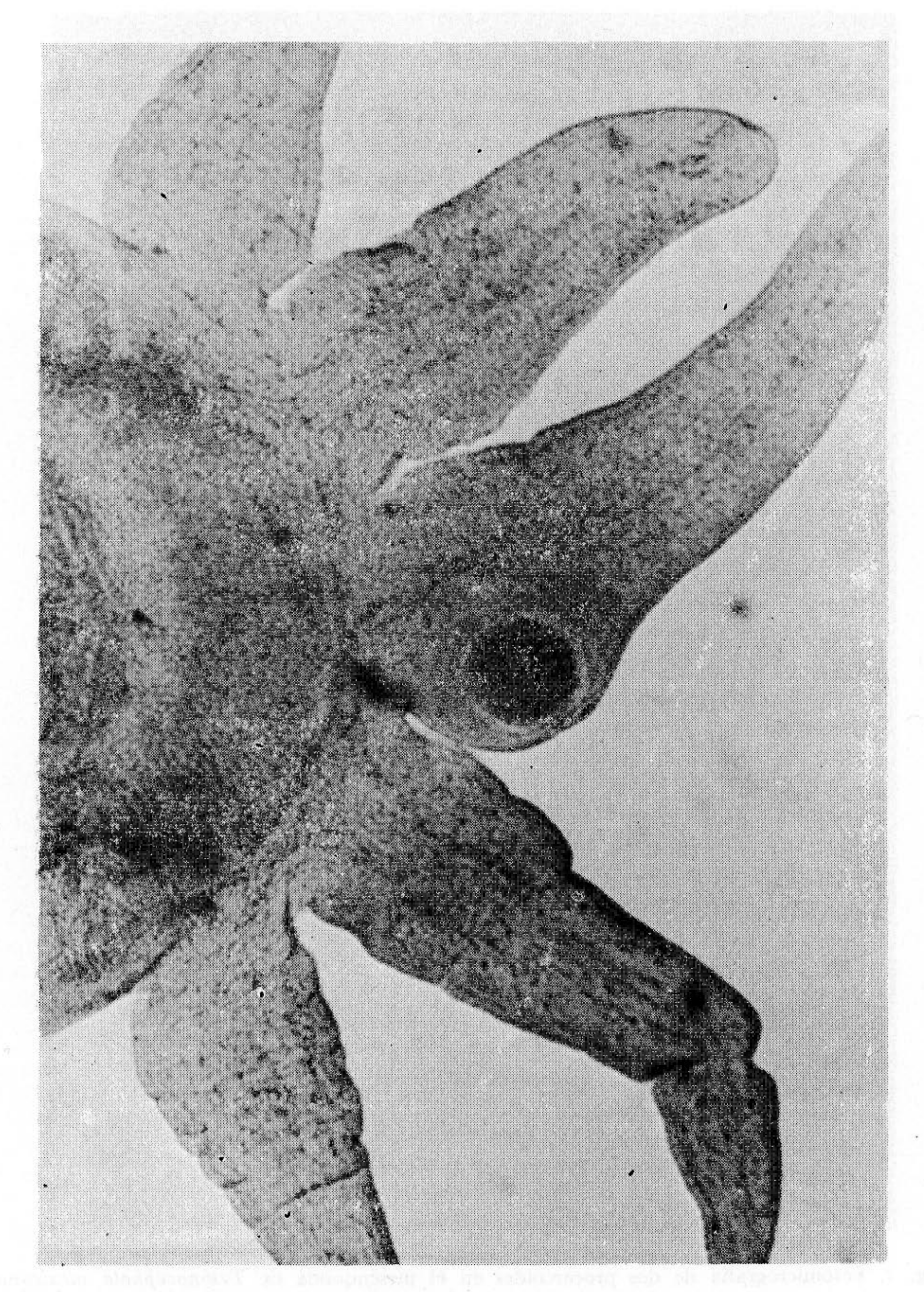


Fig. 3. Fotomicrografía de un procercoide en uno de los tentáculos de *Temnocephala mexicana* Vayssiere, 1898.

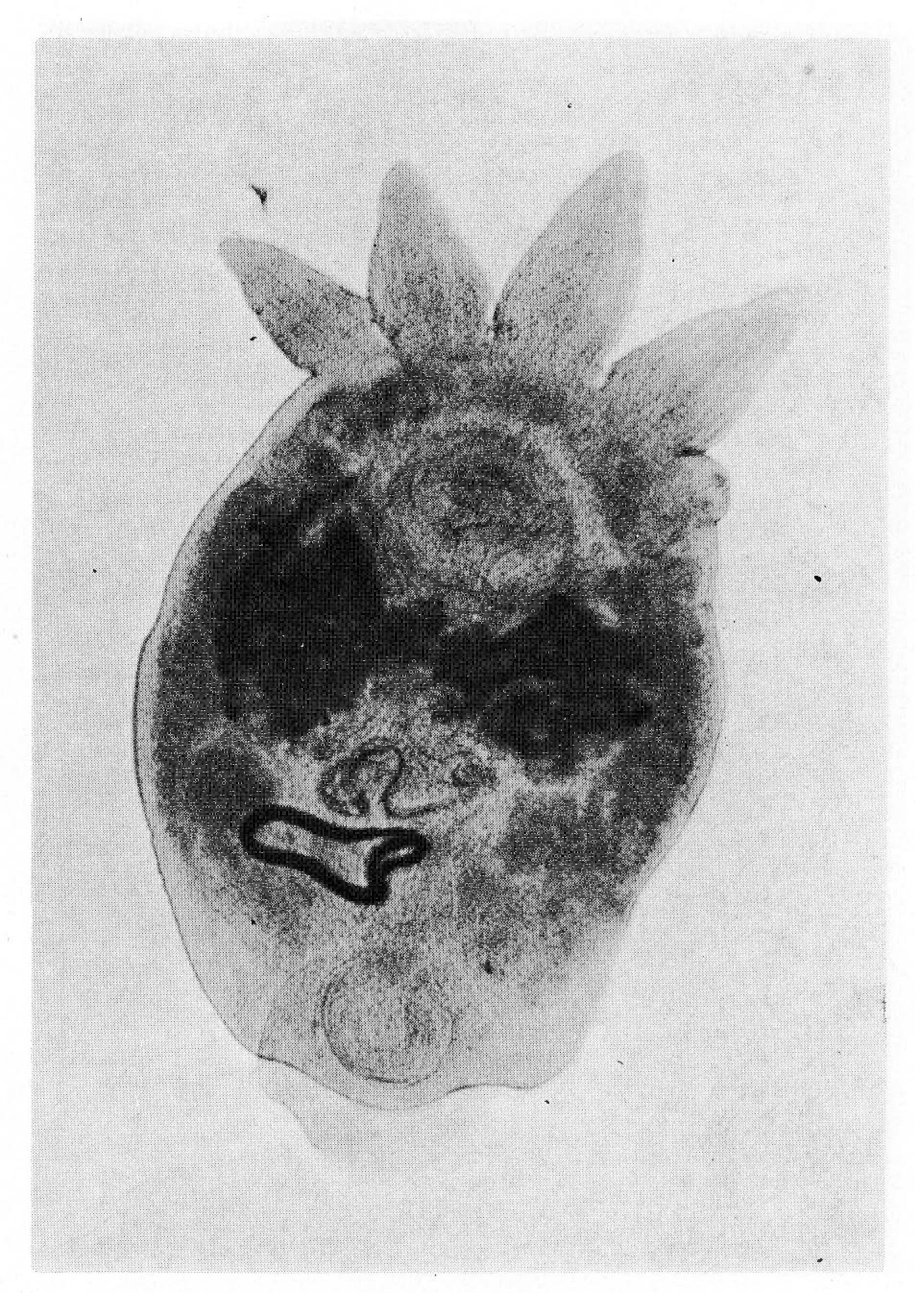


Fig. 4. Fotomicrografía de *Temnocephala mexicana* Vayssiere, 1898 con dos formas larvarias de un nemátodo. Vista ventral.



Fig. 5. Fotomicrografía de un nemátodo en el mesénquima de *Temnocephala mexicana* Vayssiere, 1898.

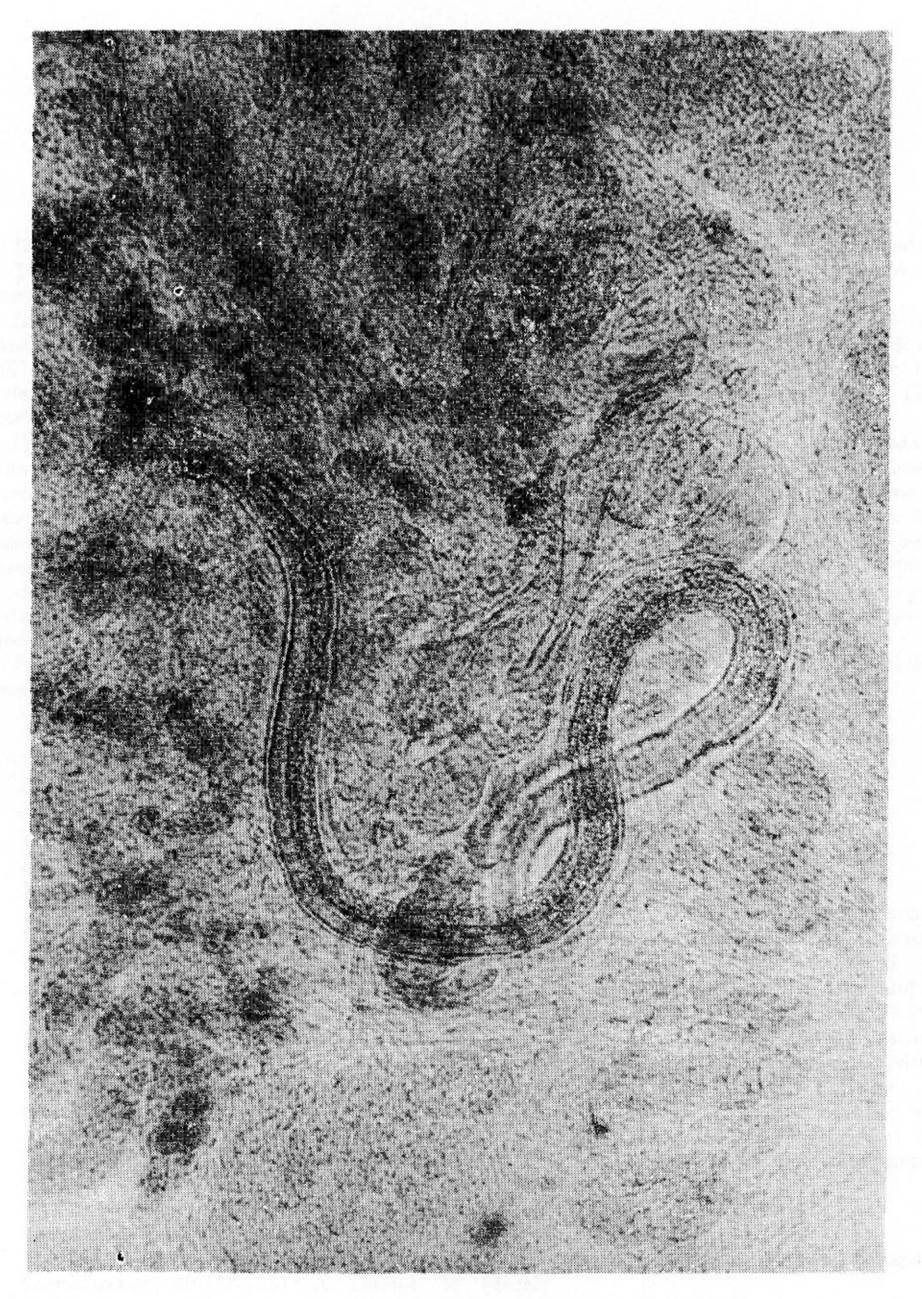


Fig. 6. Fotomicrografía de un nemátodo en el mesénquima de *Temnocephala mexicana* Vayssiere, 1898.